

El Porvenir del Obrero

N.º 113

28 Septiembre 1902

Número suelto 5 cts

Oficinas: Castillo 59. Mahón (Baleares)

Trimestre 1 peseta

LA RAZON Y LA FUERZA

La burguesía española halló un fiel intérprete de su pensamiento en D. Francisco Silvela, jefe que ha sido del Gobierno y que volverá a serlo, cuando en pleno Parlamento cantó las excelencias del maüser para resolver las cuestiones sociales.

Nuestras clases directoras son así: desconocen la fuerza, de la razón y solo creen en la fuerza bruta. Nuestros gobiernos contestan siempre á las reclamaciones de los trabajadores suspendiendo las garantías constitucionales y sacando las tropas de los cuarteles para lanzarlas contra el pueblo desarmado.

Green así producir terror y acallar las justas quejas. Sin embargo, las experiencias se repiten, cada vez con mayor descredito para el procedimiento burgües.

En la Coruña, en Sevilla, en Cádiz, en Badajoz, en toda España, se ha derramado sangre obrera, y siempre la protesta ha vuelto á surgir.

En Barcelona no se ha devantado el estado de guerra desde el mes de Febrero, y sin embargo, ni los asesinatos de entonces, ni la perenne coacción, ni la infamia cometida últimamente, han logrado amedrentar á los trabajadores.

A cada nueva violencia, surge la protesta con mayor tenacidad. Ni la ocupación militar de las calles, ni los disparos mortíferos, ni las prisiones arbitrarias, nada es bastante á lograr que los obreros callen y se sometan resignados. Terminada la batalla, cada uno vuelve á ocupar su puesto, las sociedades se reorganizan y la lucha económica empieza de nuevo.

Cuando las tropas descargan sus fusiles y el pueblo se dispersa, los gobernantes creen haber conseguido una victoria, los muertos son enterrados, las cárceles se llenan, y la burguesía se dispone á gozar del triunfo. Pero, á los pocos días, nuevas reclamaciones se dejan oír, voces de protesta, aprestos de rebelión, que advierten á los privilegiados que es preciso recomenzar, que no puede durar la tranquilidad basada en la injusticia.

La burguesía no entiende como puede ser esto; se admira y se desespera, y acaba siempre por caer en el mismo error, cometiendo nuevas violencias que engendran nuevas rebeliones. Es que la burguesía cree que el mundo se gobierna por la fuerza, y no conoce otra que la brutal del maüser.

Nosotros también creemos en la fuerza. Creemos que será necesaria la fuerza de los trabajadores conscientes y unidos para destruir el régimen actual de opresión y tiranía. Pero esa fuerza, cuando los trabajadores sepan aplicarla, será eficaz y les llevará el triunfo definitivo, porque es eficaz la fuerza puesta al servicio de la razón y de la justicia, mientras que el imperio del privilegio injusto no puede prevalecer.

No somos idealistas; no nos dejamos llevar de la imaginación. Los hechos abonan nuestras opiniones.

Ni uno solo de los luchadores que han sufrido persecución ha abandonado su puesto. Los que han salido de la cárcel, como los que han salido del hospital, han vuelto á la lucha inmediatamente. El lugar que ocupaban los que han sido muertos se lo han disputado con empeño nuevos luchadores. Esto demuestra una vitalidad admirable, y los que así se portan no pueden ser nunca dominados.

No han comprendido el problema obrero los que pretenden sofocar las aspiraciones populares por medio de la fuerza. No saben que la fuerza de las ideas es mayor y más activa que la de los fusiles.

Imaginemos los casos más extremos. Imaginemos que la burguesía española tuviese la fuerza (que no la tiene, ni mucho menos), todo el poder y la ferocidad necesaria para reducir al silencio, matándoles o encarcelándoles á todos los obreros que actualmente luchan por su emancipación colectiva, y que son ya muchos miles, imaginemos que así consiguiese establecer el reinado de la paz burgüesa, muy parecida á la paz de los sepulcros; pues bien, á los diez años la cuestión social volvería á estar planteada como lo está hoy, se lucharía con iguales bríos, y llegaría un momento, como seguramente llegará, en que la derrota real y positiva de la burguesía será un hecho.

A medida que los trabajadores van comprendiendo que tiene razón, que la justicia está de su parte, y que la violencia que se les opone es un atropello, no quieren resignarse, se rebelan, y acabarán por vencer.

La rebeldía de los oprimidos crece y se extiende. La injusticia social es cada vez mejor comprendida, y tiene, por lo tanto, más y mayores enemigos. Cada nuevo sol que amanece alumbrá nuevas conciencias, que dormían indiferentes el día anterior. Esto es inevitable. Contra esto no valen policías ni ejércitos.

¿Que está lejos el triunfo? No lo sabemos; pero tenemos por seguro que lo adelantan á grandes pasos, más que la propaganda de los convencidos, las violencias, las crueldades, los crímenes de los sostenedores del violento, cruel y criminal orden vigente.

Que persigan á los obreros, que asesinen algunos, que encarcelen á otros. Años hace que los burgüeses no siguen otra táctica, y les resulta contraproducente. En medio de tantos atropellos vemos que siempre aumenta el número de los obreros que luchan. ¿Como hemos de temer? ¿Como hemos de dudar del triunfo definitivo?

Indudablemente, los hechos lo demuestran, poseemos una fuerza mayor que la de los maüser que preconiza el Sr. Silvela, haciéndose intérprete de nuestra degenerada burguesía. — M.

De Barcelona

Aunque las noticias que recibimos directamente de amigos nuestros y que publicamos en el número anterior, no difieren esencialmente de la relación que nos envían los presos, no vacilamos en publicar ésta con mucho gusto, por la grande autoridad que le dan los nombres de los firmantes:

Compañeros de EL PORVENIR DEL OBRERO:

Os suplicamos la inserción de las siguientes líneas:

Han sido de tal modo desnaturalizados los sucesos ocurridos en la Barceloneta el día 7 del corriente con motivo de la reunión de los obreros caldereros, presidida por el Delegado gubernativo Sr. Sanchez, que interesa á los hombres libres sepan la verdad de la infamia que con nosotros se pretende cometer.

Previo permiso de la autoridad civil y militar, celebró reunión general la Sociedad de obreros caldereros. Serían las nueve y media cuando se presentó el Delegado, acompañado de un cabo de policía, mientras se colocaban sillas en la sala. Ocupados en esta tarea el Delegado preguntó por el presidente, mandándole que empezara la reunión, haciéndose así. En vista que faltaban los secretarios, el Presidente invitó á Ramón Homedes para que ocupara uno de dichos cargos, leyéndose el acta anterior, etc, etc.

Durante la sesión hubo el mayor orden y terminó ésta firmándose el acta por la mesa y haciéndose entrega al Delegado.

Levantada la sesión los concurrentes despejaban el local bien ajenos á lo que había de mediar. Rápidamente entró el Sr. Tressols acompañado de gran número de policías y civiles, y dando grandes voces dijo:— ¡Que no se mueva nadie! ¡Todos quedan detenidos! ¿Quiénes son los que ocupaban la mesa?

Cuando hubo escogido á los que más le agradaron mandó á los que allí estaban, en número que no bajarían de trescientos, que despejaran y como la puerta era demasiado pequeña para engullir en un momento tanta carne humana, por tres veces, y á grandes voces el Sr. Tressols dijo:

— ¡Fuego!... ¡Fuego!... ¡Fuego!

Los policías no dispararon y entonces Tressols, colérico, al verse desobedecido pegó un puñetazo á uno de ellos, ya despejado el local y en poder de la autoridad, fuimos enmanillados, advirtiéndonos Tressols que la menor señal, nos levantaría la tapa de los sesos, y acompañaba la acción apuntándonos el revólver. Numerosamente escoltados salimos á la calle donde éramos esperados por infinidad de grupos formados por nuestras esposas é hijos, amigos y conocidos que se hallaban á nuestro paso. De los seis presos cuatro vivimos en dicha barriada, y era natural que se nos saludara y aún se nos animara.

No convenía seguramente á los civiles y polizontes que se nos demostrara simpatía y locos de furor, empezaron á dar cargas y disparar los maüser que preconizara hace poco en el Parlamento español un político de talla.

Imposible describir aquella escena. Por todas partes mujeres, niños y ancianos corrían despavoridos á guarecerse de la fuerza armada. En una escalera se escondió un jóven de 23 años seguido por los civiles; el perseguido cerró la puerta que quiso

Carta de Montenegro

Asunción del Paraguay 10 Julio 1902.

Estimados amigos y compañeros: quiero reanudar, con la presente, las cariñosas relaciones que nos unieron durante mi permanencia en Barcelona, de donde salí el 21 Mayo para encontrar, en este lejano país, paz y salud, de cuyos bienes me hallaba desposeído. Y relativamente logré mi propósito, porque ni la tiranía gubernamental puede ser aquí tan despótica, ni tan escasos los medios de conservar el vigor orgánico.

En efecto, es un país éste espléndidamente favorecido por la naturaleza, y de su bondad participa el carácter de los moradores, dado que no son tan fieras las luchas económicas, y las político religiosas se amoldan á la feliz independencia de *no morir nadie de hambre*.

La América del Sud es un territorio inmenso, casi despoblado, con fértiles llanuras, caudalosos ríos, vegetación tropical y naciente vida, porque estados ó repúblicas como esta del Paraguay, cuya extensión supera á la de España, no alcanzan en habitantes, á la sola cifra de Barcelona, pudiéndose caminar cientos de leguas sin otras poblaciones ni viviendas que pequeños ranchos ó tolderías indias. Casi todo es distinto y original. Desde las estaciones invernales, pues hoy, 10 de Julio, es aquí el rigor del invierno y el viento Sud es frío y caliente el Norte, hasta la figura, trages y costumbres de la gente, varía todo, todo es nuevo, y, aunque grandioso y admirable, no menos sorprendente, por la diferencia y singularidad de sus aspectos.

La Asunción, capital de la República paraguaya, cuenta más de 51 mil habitantes. Tiene hermoso puerto sobre el río Paraguay, extensas calles, bastante edificación moderna, paseos, teatro y gran mercado, muchos cafés, restaurants y fondas, ferrocarril, tranvía, activo comercio, algunas industrias, alumbrado de petróleo regular, mediana policía, biblioteca pública poco concurrida, universidad, instituto y escuelas laicas municipales. También es residencia de los poderes. No faltan 3 ó 4 iglesias católicas (religión oficial), aunque tolerando los demás cultos. La alimentación sana, abundante y barata. Constituyen la base del sustento: leche, huevos, carnes, pescados de río, volatería, mandioca (especie de patata), maíz, arroz, trigo, judías del país (porotos), pimientos, tomates, verduras y multitud de artículos nutritivos y gratos en cereales, legumbres y frutas, descolando entre éstas la banana, la piña, la guayaba, infinitas naranjas y otras ahí conocidas. Se bebe mucha caña.

El vino escasea malo y caro. No falta café y té importados, pero la bebida general es el *mate*, ó té del Paraguay, infusión de las hojas de un arbusto, que por medio de un tubo bombilla por donde se sorbe y un pequeño recipiente llamado *para*, es obsequio obligado en toda visita y un útil inseparable de cada casa. Las habitaciones, caras y reducidas. El vestido, calzado y mueblaje, costosísimos. (Un traje mediano, 200 pesos. Un par de botinas, lo más económico, 30 ó 35 pesos.)

Excepto 4 mil y pico de extranjeros, de 25 nacionalidades diversas, habitan la Asunción 47.000 paraguayos, gente buena, pacífica y laboriosa, cuyos defectos é ignorancia más proceden de perniciosos ejemplos y abandonos de nuestra falsa civilización, que del carácter y aptitud indígena. El instinto ácrata es aquí muy pronunciado, pero difícilísimo arraigar sus teorías por oponerse á ello, el idioma, (el pueblo habla el guaraní), la educación y las malas tradiciones de la vida salvaje ó de los conquistadores. Hay un corto número de compañeros (españoles casi todos) modelo de honradez y decisión, como cumple á buenos libertarios, pero la lucha por la existencia y el ambiente refractario, no les dejan obtener las transformaciones anheladas.

En la república oriental del Uruguay, capital Montevideo, vive y se desarrolla mejor la idea. Grupos entusiastas la extienden y propagan con actividad incansable, favoreciéndoles las continuas relaciones marítimas con Europa. En la Argentina y especialmente en sus dos centros de Buenos Aires y Rosario de Santa Fe, se cuentan millares de adeptos, que ya saben luchar y ven como inteligentes veteranos; y en el inmenso territorio del Brasil, lo propio que en las repúblicas fronterizas de Bolivia, Chile y Perú, dejaron de ser palabras desconocidas las de rebeldía, expropiación burguesa y huelga general.

Entre los 700 españoles, aquí residentes, hay muchos mallorquines, conociendo yo algunos de las familias Bauza, Coll, Cardell, Morro y otras; cuyos miembros no han olvidado la finura y agasajos con que los baleáricos saben favorecer á quien los trata.

abrir y como no consiguiera otro guardia le ayudó, cediendo ésta al impulso de los beneméritos; el perseguido sube los peldaños de la escalera, pero una bala certera le derribó al suelo; ya en esta posición de un machetazo le atravesaron el cuello de parte á parte. ¡Quedó degollado!

Varios fueron los heridos de sablazos, y otros á consecuencia del por el pánico. Una anciana que se hallaba en el portal de una escalera, y que presencié la dicha escena, murió de terror.

*

Hasta aquí los hechos. Después de habernos levantado la incomunicación por la autoridad militar, hemos leído con sorpresa en la prensa Barcelonesa, asesorada sin duda por las autoridades que detallan los sucesos tal y como conviene á Tressóls y compañeros.

Nos conviene afirmar, para que nadie lo ignore, que es falso, de toda falsedad, que la reunión empezara antes de la hora anunciada, como lo es también que fuera disuelta por el Delegado gubernativo.

Es igualmente falso que los dos obreros no caldereros que estaban en el local, tomaran la palabra en la reunión ni repartieran hojas clandestinas, como es una impostura que se hallaran en poder de los que ocupaban la mesa, como dicen en su información los periódicos locales, á los que no acusamos empero, pues sabemos de sobras que se hallan poco menos que amordazados.

Y para que conste afirmamos donde quiera que sea necesario, que las autoridades estaban dispuestas á hacer un escarmiento, palabras de un alto funcionario, como lo prueba la existencia de una hoja clandestina, que sólo conoce la policía y es público y notorio en la barriada donde sucedieron tan tristes sucesos, que el día anterior á la reunión, á las ocho de la noche, la guardia civil pasó á ocupar sigilosamente los bajos de la casa donde celebramos la reunión, pernoctando allí.

Las autoridades, pues, nos prepararon una emboscada, y para justificar los asesinatos, arreglaron la información que publicó la prensa.

Posteriormente han sido presos, arrebatados de sus familias, á altas horas de la madrugada, gran número de individuos que nada tenían que ver con los sucesos desarrollados, pero que son eternamente víctimas escogidas de sus planes.

Esa es la verdad y á ella nos atenemos, en la convicción que podrá un Consejo de guerra condenarnos á presidio, satisfaciendo así á los que fían el triunfo de su carrera en méritos como el que acabamos de relatar, pues de sobra sabemos que con el sudor del obrero no solo hay quien enriquece sino que se ganan entorchados y títulos.

Pero sepan todos, altos y bajos, que no hemos de cejar en nuestra causa, que es de justicia y amor, y la emancipación del proletariado más tarde ó temprano es inevitable, así nos lo demuestran las leyes de la evolución, pese á los Tressóls y á los mausers con que se nos asesina.

En la seguridad que insertareis estas líneas, como causa de justicia, os quieren y saludan

Barcelona 13 Septiembre 1902.

Pedro Bosch.—Pedro Mora.—Juan Balsells.—Tomás Castells.—Ramón Homedes.—Manuel Valero.—Antonio Español.—Francisco Calliz.—Jaime Marquier.—Francisco Soler.—Juan Carlos.—Sebastián Suñé.—Miguel Nogué.—Joaquín Curriols.—Domingo Almazán.—Manuel Susagna.—I. Clarid.—Antonio Masdeu.—Clemente Sala.—Ramón Piñón.

Hoy el hombre procura ser rico por cualquier medio, porque el dinero es lo único que se respeta; respetemos la virtud, el trabajo y la bondad, y los hombres procurarán ser buenos, virtuosos y trabajadores, porque desean siempre ser bien vistos.

SALES Y FERRE.

No distraigo más vuestra atención, queridos amigos. Enviadme «EL PORVENIR» y vuestras noticias. Serviré ofrecer mis recuerdos y abrazo á los compañeros de esas islas, en especial á Vicens y reservaos la efusión de vuestro sincero amigo y comañero,

José López Montenegro.

LA PATRIA

—Mi hermano—decía Fontenelle—todas las mañanas dice misa, y el resto del día no sabe lo que dice.

Para los que hablan de la patria todo el día es resto.

Nadie sabe lo que es la patria.

—Agrupación de individuos unidos por lazos de solidaridad—dicen unos.

Y en ese caso la patria no es la nación, ni siquiera la provincia; todo lo más el pueblo. ¿Qué le importan al andaluz los intereses del gallego?

—La patria—afirman otros—es comunidad de tradiciones, de costumbres, de lengua.

Y la dificultad es la misma. El catalán no tiene las tradiciones, ni la lengua, ni las costumbres del sevillano; ni el vasco las del valenciano.

—La patria—se dice también—es unidad del territorio limitado por ciertas demarcaciones naturales.

En cuyo caso las colonias no son la misma patria que la metrópoli, ni los que en ellas nacen tienen nada de común con los que pretenden que reverencien y ad miren la tan desacreditada madre patria.

Lo que hay en el fondo de todo, lo que hay en las llamadas patrias, es, no unidad espontánea y natural, sino unidad impuesta por la fuerza á individuos de las más heterogéneas aspiraciones, lenguas y modos de vivir.

No hay más patria que donde se está mejor. Un poeta español—Tirso de Molina—lo dijo ya hace tiempo.

La patria más natural es aquella que recibe con amor al forastero; que si todos cuantos viven son de la vida correos, la posada donde asisten con más agasajo, es patria más digna de que se estime.

¿Qué importa que el gobierno que nos imponga la ley sea español, alemán ó francés? En todas las naciones el obrero será explotado; en todos los países el ciudadano será engañado por el comercio, brutalizado por la industria, tiranizado por los representantes del Estado. Donde todas estas calamidades sean más soportables, y el obrero y el ciudadano vivan mejor y trabajen en mejores condiciones, allí tendrán su patria.

—La patria es donde se está á gusto—decía Paul Louis Courier.—Si yo vivo feliz en Roma, claro es que soy romano.

Riámonos de las tradiciones de nuestros mayores y menores. El pendón de Covadonga y de las Navas en un solemne pendón.

¡Cuánta cursilería!

Todo por la patria. En las ilustraciones y en los semanarios populares, el héroe cae herido llevándose la mano al pecho y mirando al cielo con ojos de monja enajenada. Los corresponsales relatan los entusiastas discursos de los generales á sus soldados. Y las porterías se enternecen y los dependientes de ultramarinos derraman lágrimas patrióticas.

¡Y todo eso es sentimentalismo artificial y estúpido!

Stendhal, que era coronel y además de coronel literato, como ustedes sabrán, además de literato y no huelga la advertencia—hombre de sentido común; Stendhal se reía de todos los bellos discursos guerreros.

«Todo eso es mentira», decía, puedo dar fe de todo ello.

He oído muchas arengas de esas. En cierta ocasión oí la siguiente: ¡Adelante c. ! ¡Me teneis j...!

Otra vez, en la campaña de Rusia y en apretado trance, el general arengaba así a los soldados: ¡Atajo de canallas, mañana moriréis todos porque no tenéis c... para coger el fusil. El discurso hizo un efecto maravilloso.

«Creed — concluye filosóficamente Stendhal — que César y Alejandro no hablaron menos claramente.»

¡La patria! Los que, llegado un trance azaroso, hablan más de patriotismo, son precisamente los menos patriotas.

No hace mucho, un simpático periódico trató de resucitar a estas horas la cuestión de los afrancesados: hablaba de si en Barcelona se pensaba en arrollar bandera blanca en el caso — no cierto, por desgracia — de que los norteamericanos hubieran venido a nuestras costas. Pues bien, yo pregunto: esos industriales barceloneses, ¿eran menos patriotas que los industriales madrileños suscribiendo un empréstito con la garantía de la renta de aduana? ¿Eran menos patriotas que la prensa madrileña propalando falsas noticias de la armada americana y azuzando a una guerra irremisiblemente desastrosa al pueblo español, a ese mismo desdichado pueblo que dos días después de amotinarse pidiendo la guerra, se amotinaba para protestar de las consecuencias de la guerra, para protestar de la carestía de cereales?

¡La patria! ¿Dónde estará la patria del comerciante afanado en enriquecerse a costa de mil diversos latrocinios? ¿Dónde la del industrial falsificador de todo lo falsificable, medicamentos, comestibles, bebidas, todo lo que pueda ser motivo de lucro, aunque la humanidad entera sucumba? ¿Dónde la del financiero, agiotista en todas las naciones, bandolero legal en todos los idiomas?

Habláis de patria todos, la reverenciáis todos, la admiráis todos. Pero que el misero soldado vaya a perecer por ella a las colonias; que el minero baje a la mina y muera por vosotros; que el labriego se encorve sobre la tierra; que el obrero pierda su vida en la fábrica; que todos los que no tienen hogar defiendan el hogar del que lo tiene; que todos los que no tienen bienes trabajen por conservar los ajenos.

Habladle al pueblo, ¡oh patriotas de nuestras gloriosas tradiciones, del honor nacional, de la honra mancillada, del valor español; habladle de todo eso cuando nueva ocasión se presente, y el pueblo quizá corra a defender la sagrada bandera, que es la garantía de nuestra explotación y vuestro bandidismo.

Quizá la defensa, ¡porque aún hay muchos imbeciles!

J. Martínez Ruiz.

CRÓNICA

En Calalayud se ha desarrollado una epidemia de oftalmia granulosa.

En el Hospital hay 165 niños atacados: la mayoría quedarán ciegos.

El gobernador ha dictado severas ordenes exigiendo se tomen medidas urgentes, para corregir las deficiencias que existen en el Hospital.

(De un diario de Barcelona)

A buena hora mangas, verdes. Siempre vemos lo mismo en esta nuestra desgraciada España, y es que nunca nos acordamos de Santa Bárbara más que en el preciso momento en que oímos el trueno.

165 infelices criaturas hallanse postradas en las duras camas de un hospital, y a pesar del grado de adelanto a que han llegado la medicina y la cirugía, perderán esos niños la vista porque esos adelantos no rezan con los hospitales españoles, que es el pun-

to en donde deberían llegar primero y son los últimos que los conocen.

Tal vez, si en lugar de ser desgraciados, sin un cuarto, que acuden al hospital, fueran personas de alta alcurnia, no faltarían sabios que vendrían a hacer sus investigaciones, pero son pobres y para estos la ciencia sobra.

Si quiere el gobierno tener simpatías, ya que no se causa de pregonar que persigue fines regeneradores, procure cuanto antes el dotar a los hospitales de aparatos útiles y personal práctico é instruido, y así logrará colocar esos establecimientos a la altura de las clínicas extranjeras, y no se volverá a encontrar en el caso de que por descuido de los que mandan hayan perdido el don tan preciado de la vista esas tiernas criaturitas.

Como el mal ya no tiene remedio, lo mejor que pueden hacer los causantes de la desgracia es temer la venganza de las víctimas, puesto que ciegos y todo pueden preparar catástrofes que cuesten la vida a los ineptos gobernantes que regian cuando ellos cegaron y acuerdense del cuento de Sansón que también era ciego y no le faltó un cicerone que le guiara al templo de los filisteos en donde cuenta la mitología cristiana que ocasionó la catástrofe que a tantos costó la vida.

Temánles, pues, porque el día que se decidan a vengarse no faltarán tampoco cicerones que les guíen a los palacios en donde moran los culpables.

Maximo C. Gonzales

Mahón y Septiembre 1902

El meu ideal

Enderrocar la causa cruel y odiosa, creadora de mals, de farsa y de mentida. Eliminar del mon, l' injusta y vergonyosa explotació del home per l' home malehida. Son mas ideas, l' aspiració a la vida que la mare Natura ens brinda generosa; Crear y produir am llibertat sens mida, y viure estimant molt, que axí l' ánima gosa. ¡Afora els privilegis y honors de totas menas d' aquesta societat caduca y egoista! y visca el Productor felis, sens planys ni penas. Es el meu Ideal, l' Humanitat Artista, vivint l' Amor y l' Art sense cadenas, ni lleys, ni imposicions. Soc anarquista.

J. Mas-Gomeri.

FANTASÍA

Se celebra la batalla de flores. A una y otra parte de la pista larga hilera de palcos para los privilegiados. En los extremos sillas. Todos rien y se increpan por ocupar su asiento.

Va a empezar. Suenan los tres cañonazos. Los guardias a caballo abre la carrera al son de las trompetas, entrelazados con serpentinatas y cubiertos por una lluvia de confetti.

Los carruajes invaden la pista y el público aplaude ruidosamente. Se entusiasma, grita, gesticula, derrochando millares de serpentinatas que cruzan el espacio formando caprichosos dibujos multicolores. La menuda lluvia de oro de los confetti es arrojada con delirio, con verdadera rabia, introduciéndose a chorros por el alabastrino cuello de las hermosas, y penetrando en terreno vedado....

¡Verdaderos instantes de aturdimiento, en que los privilegiados se entregan locamente a los placeres de la fiesta veneciana!...

De pronto, gritos é imprecaciones salen de detrás de los palcos. ¡Es el pueblo productor en quien no se había pensado, a quien no se había dejado sitio en la alegre fiesta! Es el pueblo, indignado, enfurecido ante tanto derroche inútil!

El escándalo crece. Los descamisados se acercan gritando fuera! fuera! con todos sus pulmones, Los carruajes interrumpen su marcha. Los alegres privilegiados se desordenan y comienza la general dispersión, pintándose el terror en todos los semblantes.

Pero, casi al mismo tiempo, aparecen otros hijos del pueblo, uniformados, disciplinados, que obediendo las órdenes de sus jefes, lanzan frenéticamente sus caballos sobre la multitud.

El grupo de los productores se llena a su vez de terror; huyen todos despavoridos; algunos caen ensangrentados a los piés de los caballos; otros corren a curarse sus heridas en el secreto de sus casas. Las madres espantadas buscan a sus hijos. La catástrofe es completa.

Aprovechando los momentos, se hacen algunas detenciones. ¡A la cárcel, a la cárcel esa canalla! gritan los satisfechos que no comprenden el porqué de las quejas.

La batalla de las flores continua, como si nada hubiese ocurrido, en medio de las aclamaciones de los enclenques aristócratas y señoritas cursis.

Quince son los detenidos. ¡El código! ¡La ley! Santas palabras, en virtud de las cuales se condena a quince infelices por «escarnio» y «alteración del orden» etc.

¡Quince familias hambrientas que esperan inútilmente la limosna semanal que les llevaba el compañero! ¡Lágrimas, caras anémicas, vestidos que ni el nombre de tales merecen!

La provocación por el lujo desenfadado primero, la violencia brutal después, y la sanción legal por último.

Y los hijos de los trabajadores que lanzaron sus caballos contra el pueblo, formarán mañana parte integrante de ese mismo pueblo y se verán arrollados por otros hijos de trabajadores como ellos.

Hasta que aprendamos a educar a nuestros hijos.

Alejandro Bellver

Játiva.—Septiembre 1902

Desde Alayor

El actual Ayuntamiento de este pueblo merece aplausos.

En efecto: uno de sus primeros acuerdos al haberse constituido fué la creación de una «Escuela graduada de niños», sin reparar en gastos, pues saben los Sres. Concejales de la mayoría que lo primero, lo fundamental, lo único importante en los pueblos modernos es una buena y completa Educación. Esta es imposible de realizar en nuestras escuelas actuales, tan malísimamente organizadas, y con locales tan pésimos.

Sabiendo que la «Escuela graduada» facilitará el camino, y hará posible tomar una orientación mejor, acordó el Ayuntamiento la creación de dicha Escuela.

Mas para ello necesitaba autorización de la Superioridad, y al pedirla, se han enterado en Madrid de sus propósitos reformistas, y vean los lectores como juzgan la obra del Ayuntamiento dos de los periódicos mas importantes de España, cada uno en su esfera: «El Liberal» y «La Escuela Moderna», única revista pedagógica que se publica en España, muy leída aquí y en América:

Ejemplo digno de imitar

El Ayuntamiento de Alayor (isla de Menorca) acaba de dar una gran prueba de cultura, acordando la creación de una Escuela graduada para niños, en la cual se refundirán las dos que al estilo antiguo, que aun se sigue en España por desgracia, existían en aquel pueblo.

Dicha nueva Escuela constará de tres grados con sus respectivos Maestros y un Auxiliar. Pero comprendiendo que no basta el Maestro, sino que es preciso el material y el local apropiados, ha tomado también el acuerdo de levantar los edificios necesarios, con arreglo a los preceptos de la higiene y pedagogía modernas, con los correspondientes jardines y salas de juego y ejercicios físicos.

Cuando todos hemos convenido en que la regeneración debe empezar por la enseñanza, es muy grato ver que alguien se preocupa de tan importante asunto, y destierra moldes llamados a desaparecer.

Y conste que el Ayuntamiento de Alayor no es poderoso ni cuenta con los grandes recursos con que otros, que siguen apegados a la rutina...

Reciba el expresado Ayuntamiento balear nuestra entusiasta felicitación, y sirva su conducta de estímulo para los demás.

(«El Liberal» de Madrid del viernes 14 Marzo 1902)

Un Ayuntamiento modelo

Como tal debe tenerse el de Alayor en las Baleares.

Dando a la primera enseñanza el valor que le corresponde, y que tantos otros Ayuntamientos le niegan, ha solicitado del Ministro, instruyendo el oportuno expediente:

1.º Que se suprima la 2.ª Escuela de niños, sustituyéndola por una Auxiliaria con el sueldo correspondiente.

2.º Que se autorice la creación de una Escuela graduada de niños con tres grados y tres maestros.

3.º Que asimismo se le autorice para crear un segundo Auxiliar, comprometiéndose el Ayuntamiento a satisfacer el sueldo, de su propio presupuesto, a cuyo fin ha consignado para el de 1903 la cantidad de 850 pesetas...

De modo que si se accede a lo solicitado, habrá en Alayor un Maestro y dos Auxiliares que podrán tener el mismo sueldo que el Maestro, pues se pide la supresión de la 2.ª Escuela, no para ahorrar, sino para establecer una graduada que equivaldrá a tres.

El Ayuntamiento está dispuesto, además, si se le autoriza para establecer lo solicitado, a construir un local adecuado para la Escuela graduada, a arreglar un campo de juego, y a adquirir material de enseñanza nuevo y acomodado a los adelantos modernos.

Felicitemos al Ayuntamiento de Alayor por su bien intencionada iniciativa, que demuestra un celo inteligente en favor de la primera Enseñanza, y esperamos que, lejos de obstáculos, solo encontrará facilidades para la realización de sus nobles aspiraciones.

Del n.º 601 de «El Suplemento a la Escuela Moderna», (6 Septiembre 1902).

DE BARCELONA

16 Septiembre 1902

Ya en el número anterior anunciaba que la huelga de los peones de albañil se perdería. Durante los tres primeros días la huelga era unánime, en medio del mayor orden, aunque todas las obras estaban rodeadas de policías y guardias civiles.

Por si esto no era bastante, púsose en juego la tan odiosa persecución de costumbre, dándose órdenes a la policía judicial para que buscara y prendiera a los que figuran en el antiguo registro de anarquistas, que es el mismo de hace muchos años atrás, de modo que muchos se han visto presos sin más acusación que la de haber sido víctima otras veces del mismo atropello.

En tales circunstancias, las distintas sociedades de obreros albañiles acordaron que la huelga quedase levantada por ahora, sin perjuicio de reanudarla en la primera ocasión favorable.

Las coacciones de la fuerza armada no son aquí cosa nueva, pero ahora se han realizado con mayor descaro, envalentonándose con ello los burgueses hasta el punto de atreverse a todo.

nos albañiles, los firmantes de las bases que acabaron la huelga en que se ganaron las ocho horas, se han atrevido a colocar en las obras unos carteles donde anuncian que no quieren respetar los compromisos adquiridos, pero los obreros, a medida que han ido llegando al trabajo y se han enterado, han rasgado los carteles, por lo que puede darse por fallada la intenciona de los burgueses.

Van llegando los refuerzos de guardia civil y policías anunciados. Por todas partes se tropieza con ellos, y es tanto lo que se preocupan de los obreros que no se cuidan de su obligación y los malhechores gozan de libertad completa, de modo que la criminalidad ha aumentado, a pesar de que la ciudad está llena de policía.

La burguesía demuestra mucho miedo, y quiere poner todo su esfuerzo para dominar a los obreros, porque comprende que al menor descuido puede perder la batalla para siempre.

E. G.

DE LA LINEA

Nuestros compañeros del grupo Verdad y Progreso publicarán en breve un nuevo defensor semanal de la causa del proletariado que llevará el mismo título del grupo iniciador.

Se repartirá gratis, siendo costeado por suscripciones voluntarias.

Dirección: D. Ventura Zamora. Lista de Correos.—Linea de la Concepción. (Cádiz.)

LIBROS RECIBIDOS

PROBLEMAS DEL DIA. Discursos y conferencias por D. Rafael M. de Labra. Contiene los siguientes: «El Pesimismo de Última hora»; «El Partido republicano en España»; «El Congreso Hispano Americano en 1900»; «La educación de los republicanos»; «Las sociedades Económicas de Amigos del País en 1901»; «La Orientación internacional de España».

LA CUESTION CATALANA, por Guillermo Gruell. Se vende a tres pesetas.

LAS DOS FUERZAS: REACCION Y PROGRESO, por José Sanchez Rosa. Precio: 30 céntimos. Dirigirse a su autor, calle de la Raz, Los Barrios (Cádiz).

LOS PARRALES EN LA PROVINCIA DE ALMERIA, por D. Juan Ramón y Vidal. Publicado por La Agricultura Española, plaza Cárteros, 6, Valencia.

De la casa Bastinos de Barcelona hemos recibido dos cuadernos de la GEOGRAFIA POPULAR DE ESPAÑA, correspondientes a las provincias de VALENCIA Y CANARIAS. Se venden a 15 céntimos el cuaderno.

Todos estos libros son destinados al salón de lectura de EL PORVENIR DEL OBRERO establecido en el local de la «Federación de Obreros de la Isla de Menorca», calle del Castillon n.º 59.

La prensa burguesa publica los gastos de una semana del archi-millonario yanqui Mr. James Dorber.

He aquí la lista de gastos: Préstamos a los amigos 50,000 dollars; perdidos en apuestas 30,000; en carreras de caballos 20,000; en el farenón 40,000; gastos en vinos 72,000; en la bolsa 25,000; en la rueta 40,000; en trages 82,000; en cigarros 5,000; en viajes 50,000; invertidos en proporcionar a los amigos una hospitalidad, hors ligne, 52,000; pago de las deudas de algunos buenos amigos 20,000; comida casa y servidumbre 146,000; regalo a la Sra. Dorbet 100,000; en varias divisiones 267,000. Total: 1.000.000 dollars.

¡Y pensar que hay tantos seres humanos que no tienen que comer!

De Bonafoux en el Heraldo de Paris:

CÓPULA INEVITABLE

Leo:

«El general Weyler ha demostrado deseos de conocer a la Cecilia Aznar.» Dios los cría...

De una hoja suelta publicada por el grupo El Rebelde de Oviedo, copiamos los últimos párrafos:

«Para hoy está anunciada una corrida de toros. El bárbaro espectáculo que nos ha hecho protestar varias veces, no puede pasar desapercibido para nosotros.

«Una vez más hacemos constar la indignación, elasco que nos causa ver un público tan inhumano, tan corrompido, que se coloca muy por debajo de las fieras que en el circo taurino se van a lidiar.

«De sentimientos más nobles que toda la pléyade de nobles damas y respetables caballeros que van a esos lugares a cutir el corazón, invitamos al pueblo, a los que sufren, abandonen esos lugares y unan la suya a la protesta que hacemos de tal acto, en la seguridad de que nuestras protestas lograrán un día evitar su reproducción.»

«¡No más toros! ¡No más barbarie!»

En los Estados Unidos se han dado las más severas instrucciones a todos los médicos de sanidad para que todos cuantos tuberculosos lleguen a aquel país, una vez reconocidos en el instante de desembarcar, sean enviados al sitio de procedencia por el barco que los haya conducido y a costas de la Compañía de navegación. Las ciudades de Rockland y de Liberty, en el condado de Sullivan, han hecho más todavía. Según parece, los tuberculosos de Nueva York acuden allí perfectamente; pero son tan vigilados que, en estos últimos tiempos, veinte tuberculosos que se paseaban por las calles de Liberty, fueron obligados a pagar 25 francos de multa cada uno por haber escupido en la vía pública. Las autoridades de Rockland han tomado medidas todavía más draconianas; se impone una multa de 50 dollars a toda persona que dirija un hotel, una casa amueblada, un sanatorio o todo otro establecimiento y aloje tísicos; a igual pena está condenado todo aquel que recibe en su casa o en su habitación a un tísico que no sea próximo pariente. En fin, queda prohibido a toda persona tuberculosa el visitar a sus parientes o amigos en la ciudad de Rockland.

Los autores de estas leyes han olvidado que hay algo que ha contribuido mucho más que todos los micropios patógenos a degenerar la especie humana: la falta de humanidad.

Libros y folletos que se hallan en venta en esta Administración.

- EL BOTÓN DE FUEGO, por José López Montenegro. Los seis primeros cuadernos reunidos, que forman el poema La Naturaleza, a 50 céntimos. Los cuadernos 7, 8 y 9 que forman parte de Nociones científicas, a 10 céntimos cuaderno. LAS HUELGAS Y LA AUTORIDAD, por Leopoldo Bonafulla, 10 céntimos. LA HUELGA GENERAL, por José Montenegro, 25 céntimos. ORIENTACION SOCIOLOGICA, por Sebastián Suñé, encartonada, 1.50 pesetas.

- La Revista Blanca, quincenal, de Madrid, 25 céntimos. Tierra y Libertad, semanal, de Madrid, 5 céntimos. El Corsario, de Valencia, periódico semanal, 5 céntimos. El Obrero Moderno, semanal, de Murcia, 5 céntimos.

¿Dónde está Dios?

La agrupación «Los Incansables» ha acordado hacer una nueva edición económica de este conocido poema, que podrán poner al precio de 10 céntimos.

Nuestros corresponsales que quieren algún pedido, pueden hacerlo desde luego, y les descontaremos 4 céntimos por ejemplar.

B. Fabregues, imp. Nueva, 25.—Mahón Talleres: San José, 69.